



Ecuador Crece Contigo  
Fundación

Olga  
**Sánchez**  
y Alfonso  
**Juma**

Tierra soberana



**Voces y  
Saberes**  
CONTRA  
**la DCI**



Centro de Análisis y  
Seguimiento a la DCI



# Tierra soberana

## Olga Sánchez y Alfonso Juma

son esposos y llevan más de dos décadas cultivando su tierra con prácticas agroecológicas. Su apuesta por la seguridad alimentaria ha transformado el paisaje y la vida de su familia.

**E**n la zona media de Ambuquí, en el sector Lavadero, Olga y Alfonso han construido en su finca una familia que sostiene la economía del hogar con los frutos que brinda la tierra. En un lugar donde el agua es escasa, apostaron por prácticas agroecológicas, por diversificar su alimentación y por organizarse con otros productores.

### **Su experiencia refleja el sentido de la seguridad y soberanía alimentaria:**

asegurar que la familia y la comunidad tengan alimentos suficientes, nutritivos y constantes, y que, al mismo tiempo, puedan decidir cómo producir y qué consumir, priorizando lo local, saludable y sostenible.

**En vez de resignarse a la escasez, construyeron una forma distinta de producir con reciprocidad:** una ruta que fortalece a su familia e inspira a la comunidad.

**Su finca, construida a pulso durante más de 20 años, fue una decisión de vida:** Empezar con lo que tenían, aprender de otras experiencias el manejo del clima y de la tierra, y sostener el trabajo diariamente. Con el paso del tiempo, los árboles frutales se convirtieron en el corazón de su terreno y, junto a ellos, una huerta para el consumo del hogar con hortalizas, hierbas y alimentos que mantienen una mesa variada y saludable durante todo el año, que se complementa con animales como gallinas y cuyes, criados de la misma manera.



### Escuche la entrevista aquí

Esta historia de vida se desarrolló con el apoyo del GAD parroquial de Ambuquí, provincia de Imbabura, en el marco de la recopilación de historias inspiradoras. Entrevista realizada a Olga Sánchez y Alfonso Juma el 28 de julio de 2025

**O**lga cuida la vida desde las tareas cotidianas que empiezan por mantener la tierra y terminan con los alimentos en la mesa. **Ella es la encargada de velar por el ritmo de los cultivos y del hogar:** está atenta de la siembra y sus ciclos, de cómo responde el suelo, de los tiempos para regar, de la limpieza y protección de las plantas; pero también de que en la casa no falte lo básico, de garantizar la variedad en los alimentos a través del intercambio con sus vecinas del sector.

**Por más de 20 años, Olga cuida la tierra como cuidó a sus tres hijos:** con constancia, amor, y paciencia. “La primera siembra que hicimos fue en el 2001, empezamos a cultivar los aguacates. Y después ya plantamos las mandarinas y los mangos”.

De su lado, Alfonso Juma es un líder por reconocimiento, no por título. En Lavadero, su influencia es clave en la organización del sector, pues empuja a la gente a moverse, a reunirse, a conversar, a ponerse de acuerdo y ejecutar acciones. Una de sus apuestas más claras ha sido el agua: no desde una mirada tecnicista, sino como la base para que la comunidad pueda trabajar la tierra con más tranquilidad.

A través de giras de aprendizaje, Alfonso y Olga conocieron que la agricultura sí podía existir en zonas áridas si se planifica el manejo del agua. **Así comenzó el proceso de cuidado del agua:** la promoción de reservorios o cosechas de agua en cada propiedad, horarios acordados entre los productores para distribuir el riego, hasta llegar a métodos más efectivos como el riego por goteo.



La primera siembra que hicimos fue en el 2001, empezamos a cultivar los aguacates. Y después ya plantamos las mandarinas y los mangos



**P**ero la vinculación con cosechas orgánicas no es un interés exclusivo de Olga y Alfonso; es un lazo que ha unido a la comunidad y la ha llevado a organizarse.

Al principio, cuando no existía un espacio comunal, las reuniones se hacían en casas de vecinos, hasta que se plantearon tener un lugar propio para encontrarse y tomar decisiones.

**Desde ahí, la organización comunitaria ha trabajado en necesidades concretas:** primero, mejorar el riego; luego, aprender juntos el manejo de los frutales: poda, siembra y control de enfermedades; y, ahora, fortalecer la comercialización de sus productos.

Este proceso ha sido posible porque para Olga y Alfonso, la vocación de servicio es lo primero.

“Llueva o haga sol hay que ir uno primero, coger el pico y el hacha para que otros sigan”, repite Alfonso, porque sabe que así se irradia el ánimo para que los demás se sumen. **Y también insiste en algo que podría parecer pequeño, pero sostiene a una comunidad:** el liderazgo no se puede quedar en una sola persona. Por eso abre espacio, comparte responsabilidades y anima a que otros aprendan a guiar, para que jamás el camino se detenga.

**La historia de Olga y Alfonso trae consigo una lección:** cuando el liderazgo se vive como servicio, impulsa a la comunidad a organizarse y las mejoras llegan a lo medular. Cuidar el agua, ordenar el riego y sostener los cultivos no significa solamente producir; es asegurar que en cada hogar existan suficientes y variados alimentos.



**Liderazgo no es que nos sentemos en una silla a ordenar.** Si yo quiero que las cosas funcionen, debo ser el primero en tomar el pico y adelantarme para que los otros sigan.



# Voces y Saberes CONTRA la DCI



Ecuador Crece Contigo  
Fundación



Centro de Análisis y  
Seguimiento a la DCI

      @EcuadorCreceContigo

[www.ecuadorcrececontigo.org](http://www.ecuadorcrececontigo.org)